

LA LEGIÓN EXTRANJERA EN LA INTERVENCIÓN FRANCESA*

Marcel PENETTE y JEAN CASTAINGT

EL 1 DE ENERO DE 1862, el Regimiento Extranjero¹ se estaciona en Sidi Bel-Abbés, antiguo aduar argelino promovido a rango de ciudad gracias a las obras ejecutadas por la Legión Extranjera.²

Sin embargo, según era costumbre en la Legión Extranjera durante los períodos de calma, cuando no estaban empuñadas sus unidades en operaciones de mantenimiento de orden, varias compañías del RE estaban repartidas fuera del sitio principal de su estacionamiento. Acampaban cerca de las carreteras en construcción (Daya, La Tenira, Bukanefs, Sidi Khaled, La Mare, El Tessalah) y en la proximidad de los penales militares (Ben Yub y Bukanefs). Así habían pasado los años de 1860 y 1861, retirándose a Sidi Bel-Abbés durante la temporada calurosa que va de julio hasta fines de septiembre.

Al comenzar el año de 1862, el RE no debía formar parte del primer cuerpo expedicionario francés destinado a México, como tampoco de los refuerzos que se mandaran después. Su personal efectivo era entonces de 2,635 hombres entre oficiales, sub-oficiales, cabos y legionarios, al mando del coronel Mathieu Butet.³

Los primeros siete meses de 1862 pasaron sin que se alterara la rutinaria vida de la Legión Extranjera; así llegamos al 15 de agosto, aniversario del nacimiento de Napoleón I.

Este día⁴ la ciudad de Bel-Abbés estaba de muy buen humor; en su cuartel, empavesado y adornado con guirnaldas de follaje, los soldados de la Legión cantaban y bebían esperando la

* Trabajo presentado en el Primer Congreso Nacional de Historia para el estudio de la guerra de Intervención, organizado por la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística.

llegada del coronel que, según la costumbre establecida en semejante día, llega con la oficialidad, pronuncia un discurso y toma una copa de vino a la salud del emperador. Esta visita precede siempre a una comida tan deseada por aquellos que aún tienen fuerzas para llegarse hasta el lugar que les es asignado en el banquete. Aquel día colgaban de las ventanas grandes cartelones con la inscripción de las hazañas del regimiento, numerosas por cierto, y de las campañas, más numerosas todavía. Los apellidos de nuestros generales procedentes del cuerpo de sub-oficiales se leían también sobre otros cartelones. Un letrero se encontraba bastante a la vista y sin inscripción. “¿Qué es esto? ¿Qué significa esta cosa blanca?” —pregunta el Coronel Butet—. “Es el lugar previsto para inscribir la campaña de México” —le contestaron. Y, de todas partes gritaron: “Vámonos a México.”

El mismo día sucede un acto de insubordinación grave que no tenía precedente en el historial de la oficialidad de las legiones extranjeras, al saberse que los regimientos de zuevos estacionados en Orán, a dos jornadas de Bel-Abbés, saldrían de refuerzo con destino a México.

Los oficiales del RE mandan una petición al emperador sin respetar las reglas de la jerarquía militar, solicitando el honor de servir en esta nueva campaña.

Nuestro excelente coronel, “Papá” Butet, nos reunió para decirnos que no era él de la madera que se hacen los generales; que se extrañaba mucho de haber alcanzado el empleo de coronel; que temía que su personalidad fuese un obstáculo para la realización de nuestros deseos; que le era muy penoso tener que arrestar a algunos de nosotros en castigo de un acto, irregular por cierto, pero que él no reprobaba; en fin, que iba a pedir su cambio para conseguir otra comisión en el Estado Mayor de las comandancias de plaza.⁶

Sin embargo, nuestra gestión tuvo un desenlace favorable merced al deseo del emperador de complacer al RE.⁷

El 19 de enero el nuevo comandante del RE, coronel Pierre Jeanningros,⁸ recibía la orden de relevar inmediatamente los cuerpos estacionados fuera de la cabecera de la unidad y de organizar dos batallones para salir de inmediato a

México. Según la orden del ministro de la Guerra, mariscal Randon, el RE debía contar con 200 plazas, organizarse en dos batallones de siete compañías cada uno, plana mayor y banda de guerra. Cada legionario debía llevar el total de sus prendas de vestuario, de equipo, de armamento, y la mochila llena. Además tenía que llevar una reserva de vestuario para un año, a saber: 3 camisas, 3 pares de zapatos, 3 pares de polainas, un medio suministro de cantimploras grandes, y también grandes marmitas y platos, una décima parte de tiendas cónicas y de medias cobijas. Todo el equipo y la indumentaria empacados con cuidado y transportables a lomo. Además de los cartuchos individuales,⁹ cada legionario debía llevar una reserva de 60 cartuchos. Los oficiales recibirían una media indemnización de campaña antes de que saliera la unidad.

El armamento del RE era la carabina rayada modelo 1859, llamada "carabina de los cazadores a pie" o "de la guardia"; la guardia imperial había recibido este armamento antes que los cazadores. Esta carabina tiraba una bala perfeccionada por el comandante (y más tarde coronel) Nessler, del modelo 1859, pero cuyo final arreglo data de 1863 (bala modelo 1863), de cavidad cuadrangular, la última de las balas utilizadas en los fusiles de percusión en servicio en el ejército francés; el sistema de culata móvil del fusil modelo 1866 "Chassepot" vino a suplantarla. Las principales modificaciones de esta carabina rayada, especialmente el sistema de rayados progresivos, se debían a un oficial de artillería, el capitán Minié, que le dio su nombre.¹⁰

Cada batallón llevaba dos mulas de abasto; era 37 el número de mulas previsto para el regimiento: 4 para el estado mayor, 28 para las 14 compañías, 4 para la contabilidad y la ambulancia; 1 para transportar la caja de herramientas del armero.

El primer batallón quedó al mando del comandante Munnier; el segundo, al mando del comandante Regnault. Los dos batallones salieron de Sidi Bel-Abbés los días 26 y 27 de enero respectivamente, y pararon el primer día, en el Oued Imbert, y el segundo, en El Tlelat. El estado mayor viajaba con el segundo batallón, y el teniente coronel Giraud tenía

la responsabilidad del movimiento general de los dos batallones de marcha, formando así el Regimiento Extranjero. A su llegada a Orán, los días de estancia en esta ciudad¹¹ los aprovechó la tropa para completar el suministro de las mochilas y dar la última mano a los preparativos de embarque. El día 7 de febrero, el general de división Deligny, comandante de la zona militar de Orán, pasó revista a los dos batallones de marcha, y en una arenga breve les recordó el pasado glorioso del RE y les indicó su futura línea de conducta. El mismo día, la oficialidad de la guarnición ofreció un "ponche" de honor al RE, y el 9 se efectuó el embarque en el puerto de Mers el Kbir.¹²

El primer batallón, la plana mayor del regimiento y el coronel Jeanningros embarcan a bordo del "Saint Louis", al mando del capitán de navío Duroch o sea: 3 jefes, 32 oficiales, 758 sub-oficiales y legionarios, 5 vivanderas, 10 caballos, 10 mulas, 62 cajas, 21 barriles de pólvora, 2 carros vivanderos, 733 fardos diversos y el equipaje de los oficiales. Embarcaron también 469 oficiales y soldados del primer regimiento de zuavos. La tripulación del navío contaba con 427 oficiales y marineros. El segundo batallón, con el teniente coronel Giraud, embarca a bordo del "Wagram", al mando del capitán de navío Huguet de Majoureaux, con 20 oficiales, 699 suboficiales y legionarios y 321 zuavos del primer regimiento. La tripulación se componía de 465 oficiales y marineros. Los dos buques se hicieron a la mar el 10 de febrero, de concierto con el transporte "Finisterre" que transportaba un gran número de mulas, con una tripulación de 212 oficiales y marinos al mando del capitán de fragata Tardin Esteve.

El convoy pasó por Gibraltar el día 11 de febrero; hizo escala en la rada de Funchal el día 16 para abastecerse de carbón, y reanudó el viaje dos días después. Del 5 al 11 de marzo, fondeó en el puerto del Fort de France, en La Martinica. El día 11 los tres buques hácense a la mar y, después de una feliz travesía, fondean de noche, el 25 de marzo, en la isla de Sacrificios. El regimiento no desembarcó su personal,¹³ las acémilas, caballos, carros y demás impedimentos hasta el día 28, y acampó durante tres días sobre un terreno cer-

cano de la Alameda, aprovechando este tiempo para completar su organización y constituir un pequeño depósito a las órdenes del teniente Lebre.¹⁴

El día 1 de abril, el RE cambia de campamento y se establece en La Tejería bajo el mando del comandante Munnier. Se reparte el segundo batallón entre La Tejería y La Soledad, congregación y cabecera de municipalidad situada en la margen izquierda del Jamapa, a 42 kilómetros O.S.O. de la plaza de Veracruz. El teniente coronel Giraud se establece como comandante de la plaza de La Soledad y del cantón. El primer batallón ocupa varios puntos: Paso del Macho, el cerro del Chiquihuite (con un destacamento en el cerro del Caballo Blanco) y el pueblo de Atoyac, que ocupa el coronel Jeanningros como comandante de la plaza y el cantón.

El Regimiento Extranjero y el 7º de infantería de línea, llegado a Veracruz casi al mismo tiempo,¹⁵ forman, bajo el mando del general de brigada De Maussion,¹⁶ la brigada llamada "de reserva". El 7º de línea ocupa Córdoba con su primer batallón, y los puntos de Puente Colorado, Acultzingo y de La Cañada con el segundo batallón.¹⁷ La misión principal de la brigada de reserva es la de proteger las comunicaciones del cuerpo expedicionario desde Veracruz hasta más allá de las Cumbres, siendo Veracruz la única base para las operaciones. La misión particular del RE es la escolta de convoyes, la protección de los trabajadores de la vía férrea en construcción entre La Soledad y el punto de Purga, los reconocimientos y las columnas móviles de ambas partes del único camino carretero que enlaza Veracruz con Puebla (ya nuevamente sitiada); en fin, la vigilancia y protección de los destacamentos y de la circulación del correo. Sus tareas son complejas, de gran utilidad, difícilísimas. Diezmado por el vómito, el tifo, la disentería y las demás fiebres intermitentes, va a cumplir con ellas sin flaquear y sin cesar, enfrentándose constantemente a las numerosísimas guerrillas que cortan el camino y hostigan los convoyes en marcha.¹⁸

El primer encuentro del RE con las fuerzas liberales mexicanas se verifica quince días después del asiento del dispositivo de la unidad. Los días 18 y 20 de abril, un grupo de

patriotas mexicanos al mando de Antonio Díaz, alcalde del pueblo, de Jamapa, cabecera de la municipalidad del cantón situado en la margen derecha del río de su nombre, a 25 kilómetros al SO. de la plaza de Veracruz, inquieta a los trabajadores de la vía férrea, tratando de interrumpir el curso de esas obras.¹⁹ Munier, comandante militar del punto de La Tejería, con la compañía de fusileros de su batallón (el segundo), al mando del capitán Dubosq, y un pelotón de caballería auxiliar mexicana, al mando del "Negro" Figueirero, guerrillero a sueldo de la Intervención,²⁰ sigue las huellas del jefe mexicano y lo ataca en las cercanías de Jamapa. Antonio Díaz muere en el encuentro a manos del teniente Milson,²¹ y, después de una carga a bayoneta calada, las fuerzas contrarias se desbandan dejando muertos y heridos.

El 30 de abril se verifica en el punto de El Camarón (ex Temaxcal), una de las más bellas acciones militares de los regimientos extranjeros, uno de los hechos más brillantes del historial militar francés. Aquel día, de mañana, la tercera compañía del RE, formada por 3 oficiales: el capitán Danjou, los subtenientes Vilain y Maudet, y 62 legionarios, emprende el combate contra la "Brigada del Centro" del Estado de Veracruz, al mando del coronel Milán;²² se atrinchera en la casa de material de la hacienda de la Trinidad; en esta ocasión protegían un convoy de municiones y de armas, y llevaban además tres millones de francos en oro a las tropas que sitiaban Puebla.

Al terminar un día de tremenda lucha, habiendo jurado defenderse hasta la muerte, su parque agotado, dos de sus oficiales ya muertos y el tercero mortalmente herido, dejando sobre el terreno un total de 32 muertos y 11 heridos, la compañía del RE sucumbe bajo el número superior del adversario, después de una última tentativa de salida a bayoneta calada. Salvando el convoy con su sacrificio total, y sosteniendo hasta el fin el juramento prestado, los legionarios del capitán Danjou dieron un ejemplo sublime de las virtudes militares que son tradicionales en la Legión Extranjera, desde su creación en 1831. Así se expresa un jefe mexicano,²³ el mayor Sebastián I. Campos acerca del combate:

En el interior del caserón el espectáculo era horrible a la vez que conmovedor; franceses y mexicanos yacían mezclados, confundidos, durmiendo juntos el sueño de la muerte, que se habían prodigado con furor. Unos y otros habían pagado con la vida, víctimas inocentes, la insensata ambición del hombre más funesto que ha tenido la Francia moderna, y unos y otros daban ya cuenta a Dios de haber cumplido con su deber.²⁴

El 9 de mayo, el comandante de las fuerzas liberales de la plaza de Huatusco escribe al general De MauSSION, comandante de la brigada de reserva en Orizaba, para darle parte de la defunción del subteniente Maudet, "que ha sucumbido a sus heridas y ha sido inhumado con los honores debidos a su rango".²⁵ El 14, Jeannigros, toma a su cargo la comandancia de la plaza de Veracruz; el coronel Labrousse, había muerto el 30 del mes anterior y el interinato había sido cubierto por el comandante Munier, quien, con esta misma fecha, se encarga de la comandancia de la plaza de La Soledad y del cantón. El 28, los fusileros del segundo batallón reintegran la segunda compañía del mismo en Medellín, abandonando definitivamente La Tejería, después que las fiebres habían asolado la unidad.

Desde hacía mucho tiempo, las poblaciones de Huatusco, San Juan Coscomatepec, Pueblo Viejo, Tomatlán, Chocamán y Tetla, suministraban a las fuerzas liberales y a las guerrillas de la zona víveres y forraje, al tiempo que constituían una red de información tan importante, que hacían fracasar siempre los reconocimientos franceses.²⁶

Huatusco, cuya población había demostrado sus firmes disposiciones liberales desde junio de 1862, cuando la contraguerrilla ocupó el punto, era la llave maestra del lado norte del camino entre La Soledad y Orizaba, y era el cuartel general de Cuéllar.

El 27 de julio, el comandante Regnault organiza una columna móvil de 3 compañías desde La Soledad hasta Huatusco. El itinerario seguido es: Izote, Mata de Gallo, La Barranca del Chillul, San Jerónimo Zentla.

Por su lado, el 7º de Línea dirige desde Orizaba una columna móvil de 4 compañías hacia San Juan Coscomatepec

por El Fortín y Monte Blanco. El comandante Mariano Camacho, encabeza un cuerpo de guardia nacional en Coscomatepec, ocupando el rancho de Tlaltengo. El movimiento de la columna del 7º de Línea tiene por misión impedir cualquier intención de retirada por la margen derecha del río Jamapa. Los liberales, habiendo descubierto el movimiento, se retiran a tiempo de Coscomatepec y de Huatusco. Así se expresa un testigo de la entrada de las columnas a Huatusco:

Entramos en el pueblo el 2 de agosto a las 12 horas y media. Hemos tenido que lamentar una sola baja en la expedición, la del sargento Copain, que murió de insolación antes de llegar a San Jerónimo ayer. Este joven inteligente y culto iba a ser ascendido a oficial. Los moradores de Huatusco que se han quedado, pocos a decir verdad, dicen que tenían deseos de resistir el ataque; pero cuando se supo que éramos las mismas tropas que las del combate del 30 de abril en Camarón, empezaron a gritar: "¡Sálvese quien pueda!, pues no queremos pelear con ellas; cuesta demasiado caro". El coronel Milán se había ido; dicen que sus tropas tuvieron 500 bajas. Organizamos una pequeña peregrinación para visitar la modesta tumba de nuestro valiente amigo Maudet. La buena dama que lo atendió durante su cruenta enfermedad²⁷ nos lleva hasta el lugar en el atrio del templo.

El mismo testigo sigue diciendo:²⁸

Fuimos recibidos como lo son los franceses en todos los países, pues es de notar que los bravos franceses, con su modo de hacer gala de generosidad en todas partes, siempre y sin motivo, son recibidos con indiferencia. Ni siquiera se toman el trabajo de ser corteses con ellos. Es verdaderamente lastimoso. Así, en estos pueblos que conocen únicamente la fuerza brutal, pasamos por ser unas ostras, y no se esconden para decir: "Ustedes, los franceses, son buenos para pelear, pero no saben hacerse respetar después de la victoria. Actúan con los que acaban de derrotar como si fueran ustedes los derrotados. Parecen pedir perdón por la victoria. Se quejan de que no tenemos confianza en ustedes; sin embargo, cuando acaban de adueñarse de una ciudad, y si aparentamos deseos de adherirnos a su causa, nos preguntan inmediatamente cómo es menester actuar. Luego sabemos que nos abandonarán unos cuantos días después, y que tan luego como se marchen las guerrillas regresarán, y la suerte que nos espera a los que hayamos colaborado con ustedes, es ser secuestrados o

colgados por los guerrilleros. Si estamos de su lado no nos dan ustedes ninguna compensación y, en cambio, tenemos la esperanza de ser colgados a su salida. Vale más para nosotros, pues, seguir como siempre, una vez del lado de uno, otra vez del lado de otro, gritando ¡Viva Pablo, Viva Pedro!, según sea uno u otro quien tenga el poder”.

El 5 de agosto, el comandante Regnault, volviéndose a sus antiguas posiciones, acampa en la barranca de Coscoma-tepec; el 6, en Ocotitlán; el 7, en la hacienda de La Defensa; el 8, en Paso del Macho, y el 10 entraba en Córdoba con las tres compañías.

El 12 de septiembre, el capitán Saussier, al mando de la compañía de fusileros del primer batallón del puesto de Paso del Macho, recibe la orden de dirigirse, con su tropa y con una compañía destacada del batallón de La Soledad, hacia Cotaxtla, a 12 leguas de distancia;²⁹ pone en fuga a los contrarios, que más tarde, con el apoyo de fuerzas liberales de Tlaliscoyan y de Paso Santa Ana, sitian a las dos compañías del RE que estaban en el pueblo de Cotaxtla.

Ante esa situación comprometida, el capitán Saussier usa un ardid de guerra: hace preparativos para franquear el río Blanco, como si intentara alcanzar el camino carretero de La Soledad, y, mientras las corporaciones liberales se dirigían hacia ese camino para esperar a los legionarios, Saussier toma el de Córdoba y regresa sin novedad a Paso del Macho.

Por orden del general Bazaine,³⁰ comandante en jefe del cuerpo expedicionario, de fecha 5 de octubre, todas las compañías francas son organizadas para reforzar la protección del camino carretero entre Veracruz y Puente Colorado, con el fin de recorrer las tierras calientes sin tregua ni descanso. Estas compañías francas debían formarse con voluntarios. El RE, como el 7º de Línea, organiza una de ellas con 100 plazas, al mando del capitán Boechat. Su armamento es la carabina de los cazadores de a pie, modelo 1859.

Con los prisioneros mexicanos procedentes del sitio de Puebla, y ante la insistencia del emperador, tratan de organizar en cada batallón del RE una compañía de voluntarios extranjeros formada en su mayoría por mexicanos, empresa que pronto fracasa debido a las numerosas deserciones.³¹

El 3 de octubre el comandante Ligier escolta, con una parte del segundo batallón, un convoy que va por la vía férrea de Veracruz a La Tejería. Las fuerzas mexicanas provocan un descarrilamiento del ferrocarril e inician el ataque. Ocurre un encuentro rápido y muy violento, en el cual Ligier y varios miembros de la escolta mueren.³²

Las operaciones en las que participó el RE en el transcurso de este primer año de campaña fueron muy mortíferas: misiones agotadoras de reconocimiento, columnas móviles, escoltas de protección de los caminos subiendo a la altiplanicie o bajando desde el interior hasta el mar, continuas marchas y enfermedades. Todas esas operaciones redujeron considerablemente su efectivo. En adelante, le sería imposible seguir responsabilizándose de mantener la seguridad en las tierras calientes.

El general en jefe toma, pues, la decisión de crear una fuerza de contraguerrillas bajo el mando del coronel Du Pin, con voluntarios y también con las compañías de soldados criollos de las islas La Martinica y Guadalupe designadas al efecto. Aparte, el RE suministra un oficial y diez legionarios.

El RE se queda reducido a dos compañías del segundo batallón, en La Soledad; o sea doscientos soldados sanos; el resto del batallón está guarnecido en el cerro del Chiquihuite; el primer batallón y los enfermos se quedan en Córdoba.

Por decisión del comandante en jefe del cuerpo expedicionario, con fecha 28 de octubre se constituye una sección disciplinaria que se instalará en el fuerte de San Juan de Ulúa. Su función es recibir a los militares de cualquier unidad del cuerpo expedicionario llevados ante los consejos de disciplina regularmente reunidos, para ser procesados. Los cuadros de esta sección son provistos por la brigada de reserva (RE y 7º de Línea), con lo cual las fuerzas del RE, ya muy debilitadas, se reducen todavía más.

Hasta el 31 de diciembre, el RE sigue cumpliendo su labor de protección y escolta en las tierras calientes.

Desde el 1 de abril, fecha de su llegada a México, el RE

ha perdido, ya sea en acción o por enfermedades: 11 oficiales y 800 suboficiales y legionarios sobre un efectivo total de 1,400 plazas.

1864

En vista de que la considerable reducción de efectivos había dejado al RE en situación precaria, el gobierno dispone medidas para su refuerzo. El 1 de enero de 1864, una parte del tercer batallón estacionado aún en Sidi Bel-Abbés, recibe la orden de embarcarse con destino a Veracruz, bajo el mando del comandante mayor Rolland (24 oficiales y 650 legionarios). Un segundo contingente de refuerzo (9 oficiales y 350 legionarios) se embarca el 31 de enero. En el RE no queda más que la sexta compañía del tercer batallón y unos cuantos enfermos que se embarcan mucho después, el 1 de abril.

El 21 de febrero, el tercer batallón desembarca en Veracruz y es destinado a Puebla para juntarse con los dos primeros batallones que se encuentran allí; llega a esa ciudad el 24 del mismo mes. Dos compañías del tercer batallón se quedan en La Martinica, a causa de las averías que sufre el barco transporte "Darién". Con fecha 1 de marzo, el RE es dado de baja en la brigada de reserva, y de alta en el servicio activo.

El 6 de marzo llegan a Puebla el primero y el tercer batallones. El 23 de marzo, el general en Jefe da a conocer que el efectivo total del RE será de cuatro batallones.

Por orden del general en Jefe, la sexta compañía del primer batallón se transforma en compañía franca o compañía de guerrilleros a pie. La sexta compañía del segundo batallón pasa a ser también compañía franca o compañía de guerrilleros montados; está organizada en escuadrón y combate como dragones. Las compañías del tercero y cuarto batallones se transforman en compañías de depósito y permanecen en Puebla con la plana mayor del RE. Y, para terminar con estos detalles de organización, consignemos que un último destacamento de 400 legionarios embarcó en Orán

con destino a México, el 1 de agosto. Los voluntarios al RE fueron conducidos al lugar donde se hallaba asentado el 7º regimiento de línea, en Aix; allí fueron organizados en grupos y enviados a México desde el puerto de Saint Nazaire.

Puebla es entonces la cabecera de una sub-división militar, es decir, de la zona militar de los estados de Puebla y Tlaxcala, bajo el mando del general de brigada Brincourt. Una vez concluida la citada operación de organización, el RE ocupa varios puntos del Estado de Puebla. El destacamento que se encuentra más al sur es el de Acatlán, bajo el mando de un comandante, y se halla enlazado con Puebla por intermedio de una compañía acantonada en Tepeji de la Seda.

Desde enero, el RE ocupa San Juan de Los Llanos, Zacatlán y Tlaxcala; hacia el oeste ocupa el puente de Texmelucan, y tiene un destacamento en la hacienda de Apapasco y otro en San Martín. Todos y cada uno de estos puestos se ven amenazados constantemente por las fuerzas liberales del sur, por las que proceden del estado de Oaxaca y del norte y por las fuerzas establecidas en la sierra.

En abril, la compañía de fusileros de Tepeji de la Seda, al mando del teniente Gans es atacada por el general Félix Díaz, el "Chato" Díaz, con fuerzas procedentes de la villa de Huajuapam de León, y queda sitiada. Gans defiende el punto con suma inteligencia y valentía. El general Brincourt manda el 15 de abril una columna móvil, al mando del coronel Jeanningros para auxiliar a la guarnición sitiada. Los contrarios, informados a tiempo de la aproximación de la columna, evitan el combate y se retiran. La columna regresa a Puebla el 6 de junio.

Con motivo de la inminente llegada del archiduque Maximiliano de Habsburgo y de su esposa la princesa Carlota, tropas francesas y de auxiliares mexicanos son apostadas a lo largo de la carretera de Veracruz, con el fin de poder dirigir columnas móviles hacia cualquier punto en donde puedan aparecer fuerzas contrarias. Mientras el 7º de línea destaca dos compañías de su segundo batallón a Córdoba y Orizaba, el RE dirige otras dos compañías hacia

las cumbres de Acultzingo, para la protección del camino carretero de Orizaba. En el norte del Estado de Puebla, el punto de San Juan de los Llanos queda guardado por una avanzada establecida en la hacienda de Puchingo, al oeste del camino hacia Teziutlán, a legua y media de la hacienda de La Concepción, formada por una fuerza de 45 legionarios al mando del capitán Girard.

Una partida de 500 infantes liberales, al mando de Juan Francisco Lucas, y de 200 jinetes, al mando de Baltasar Téllez, el 13 de junio pone sitio a ese último punto con una pieza de 12. El combate dura de las 3 y media a las 7 de la tarde. El contrario pierde a nueve de sus combatientes y tiene varios heridos, los sitiados tienen 14 bajas.³³ Una columna móvil llega en auxilio de la pequeña guarnición sitiada y las fuerzas liberales se retiran.

Durante todo este periodo no hay más que escaramuzas continuas, compañías en marcha, pequeñas columnas reconociendo el sector bajo el mando de los comandantes De Leuchey, Saussier, De Brian y La Vollée, que logran rechazar a las partidas liberales más allá de los límites del Estado.

A fines de junio, el RE tiene un batallón en Puebla, otro en San Juan de los Llanos y dos en Huajuapam de León, que se halla a 8 jornadas de Puebla.

El capitán Romary es comandante del punto de Acatlán y el capitán Legout de Tepeji de la Seda. El comandante De Brian tiene como ayudante de batallón al capitán Rambert en Huajuapam.

La ciudad de Oaxaca³⁴ es ocupada por uno de los mejores generales del ejército liberal, Porfirio Díaz, con un contingente de tropas bastante considerable. Desde allí, Díaz amenaza las comunicaciones con Veracruz, y sus partidarios hostigan constantemente los puestos de destacamento del cuerpo expedicionario francés. El general Brincourt obtiene del general en jefe la autorización de atacarlos y de tratar de rechazarlos hasta Oaxaca. En el mes de julio se forman dos columnas para ese efecto, una al mando del mismo Brincourt avanzará por el camino de Puebla hacia Huajuapam; la otra, del 7º de línea, al mando del coronel Giraud,³⁵ tomará el

camino de La Soledad hacia San Miguel Teotitlán del Camino.

Las trece compañías del RE que forman parte de la primera columna salen de Puebla el 24 de julio y se reúnen el 30 en Acatlán. La anteguardia, al mando de De Brian aplica su esfuerzo en facilitar el paso a la artillería (piezas de 12 y obuseros de montaña rayados), a las secciones de ambulancia y a los convoyes de víveres y de indumentaria. El 3 de agosto llega la columna a Huajuapam, pero las fuerzas contrarias al mando de Félix Díaz (el primer batallón ligero de México, los batallones de cazadores de Oaxaca, Morelos y Guerrero, y una compañía del batallón de Juárez, de 50 jinetes, 3 piezas de artillería y algunas tropas irregulares) rehúsan la batalla y se repliegan³⁶ el 10 de agosto sobre las avanzadas de la columna Giraud cerca de Teotitlán del Camino, en los puntos de San Antonio y San Pablo Ayotla. Después de varias cargas a bayoneta calada, las fuerzas liberales son rechazadas más allá de la barranca de Los Reyes. La caballería auxiliar de Bolaños, explotando el éxito, persiguen a las fuerzas en retirada a través de Las Cues y Tecomavaca, poniendo entre ellas y las fuerzas del Giraud los lechos de los ríos Salado y Quiotepec.

Brincourt emprende el regreso a Puebla con tres compañías de granaderos, dejando al De Brian en Huajuapam con diez compañías. Sin embargo, los reconocimientos ejecutados los días 12, 13 y 14 de agosto dan a conocer que Díaz, después de haber reunido sus tropas en Santiago Quiotepec, ha recibido importantes refuerzos de Oaxaca y se dispone a reanudar el ataque de las posiciones francesas, apoyado del lado de la montaña por tropas de infantería y por la guerrilla de Figueroa.

La columna Brincourt, informada de la presencia de Díaz a solamente 10 leguas de distancia, modifica su movimiento, y llega el día 17 a Teotitlán, y sigue marchando hacia las posiciones de Quiotepec y de Don Dominguito Santiago,³⁷ situado en las márgenes del río de Las Vueltas, a 5 leguas al sur de Cuicatlán. El 18 de agosto, tras haber dejado una guarnición en Teotitlán del Camino, las dos columnas llegan a Tecomavaca, población que las avanzadas adversarias han

dejado una hora antes. Al día siguiente, a las cuatro de la mañana, sale la vanguardia y el grueso de la columna, con media hora de marcha, bajo el mando de Giraud, con la misión de destruir los obstáculos que las fuerzas liberales han colocado sobre el camino. La vanguardia llega a mansalva a Quiotepec, vadea el río y reconoce las obras de defensa de los contrarios, instala el vivac en Paraje Blanco, a dos leguas arriba de Quiotepec. El 20, la vanguardia reanuda la marcha hacia Don Domingullo, y los contrarios se retiran tan luego como la ven aparecer y evitan así cualquier encuentro. El general Díaz da un rodeo a Don Domingullo y se lanza por los montes de la Mixteca. La columna los sigue sin poder alcanzarlo y hace alto en Nochistlán, a donde llega el 25 de agosto. Los liberales, con 1,200 hombres y 9 piezas de artillería, habían atravesado ese lugar 36 horas antes.

La columna Brincourt sale de Nochistlán el 14 de septiembre, y después de haber organizado una avanzada en Yanhuitlán, que constituirá una base excelente para las operaciones ulteriores contra Oaxaca, se dirige hacia Huajuapam y Acatlán el 25 de septiembre. Yanhuitlán es ocupado por dos batallones al mando del teniente coronel Carteret Tre-court.³⁸

La columna Giraud, del 7º de línea, se dirige a Tehuacán y llega allí el 20 de septiembre, cuatro compañías de fusileros del RE quedan en Huajuapam al mando de Saussier para respaldar el punto de Yanhuitlán. Este comandante, en el curso de uno de sus frecuentes reconocimientos de la zona con sus cuatros compañías, logra establecer contacto con la partida de Guerrero, formada por 400 jinetes, en Sicahtapan, y la derrota completamente.³⁹

Aprovechando todas estas operaciones, el comandante en jefe, ya ascendido a mariscal, el 12 de diciembre envía a Oaxaca la primera columna al mando del general Courtois D'Hurbal, quien concentra en Yanhuitlán su artillería y su material rodante, y se adelanta con sus fuerzas para despejar el camino. El RE, a su vez, no pierde tiempo: forma parte de la columna y llega el 18 de diciembre a Etna, a cuatro horas de Oaxaca, en tanto que el tercer batallón llega el 28,

debido a que al franquear la barranca de Las Minas, sus hombres tuvieron que descargar los carros y transportar la carga a lomo. A cada pieza de cañón tuvieron que engancharse 4 ó 5 pares de bueyes y hacerlas remolcar por 50 hombres "reclutados entre los indígenas, que son preciosos auxiliares para nuestras tropas".⁴⁰

Entre el 22 y el 27 de diciembre Courtois D'Hurbal realiza reconocimientos por los fuertes de Oaxaca, y en ellos toman parte dos batallones del RE.

1 8 6 5

El mariscal Bazaine en persona toma el mando del sitio de Oaxaca y llega frente a esa ciudad el 16 de enero. Jeanningros había tomado el mando de la escolta del convoy de artillería de sitio que salió de Puebla el 7 de enero. Esta columna encuentra dificultades aún mayores que las que obstaculizaron la marcha del convoy anterior. Es a menudo preciso sacar con 40 mulas un carro vacío de un lodazal. El mariscal manda despacho tras despacho para apresurar la marcha. Oficiales y legionarios rivalizan en celo; a cada momento es necesario usar el pico para arreglar el camino, o llevar en hombros el cargamento de los carros. No se respeta la duración normal de las jornadas. Cuando las fragosidades del terreno detienen el convoy, los legionarios comen y descansan; tan pronto está compuesto el camino, vuelven a ponerse en marcha. El 30 de enero, al fin, el convoy completo llega al cuartel general de las fuerzas sitiadoras establecido en la hacienda Blanca, después de recorrer 90 leguas en 22 días.

Las demás compañías del RE forman parte de las tropas que rodean a la ciudad por el oeste, ocupan el puerto de Las Tres Cruces y se adelantan hasta la ranchería de San Juanito. Al sur de la plaza, las obras de fortificación progresan muy activamente; cada puesto es atrincherado y enlazado con el vecino mediante un ramal. La plaza debe ser tomada por su parte norte. Esta presenta la forma de un cuadrilátero flanqueado respectivamente en los cuatro puntos car-

dinales por cuatro grandes conventos fortificados, que constituyen cada uno un baluarte imponente.

Sabido es que la construcción de edificios en Oaxaca se hace con gran solidez a consecuencia de los frecuentes terremotos, y que en este concepto no hay en la República ninguna población que la supere.⁴¹

Las obras defensivas del enemigo eran bastante importantes como para exigir que las operaciones de sitio se efectuasen con toda perfección. Además de los bastiones formados por los conventos en un pesado reducto cuadrado, una doble línea de barricadas y de casas fortificadas constituían las cortinas.⁴²

Las obras permanentes de atrincheramiento de campaña se escalonan en los altos. Los puntos más importantes, situados a 1,100 metros al norte y a 270 arriba de la plaza, son los siguientes: el cerro del Dominante, que defiende un reducto cuadrado de tierra; el segundo Dominante, a 400 metros del anterior, que cubre una obra avanzada de tierra y una flecha todavía sin terminar. Estas obras son protegidas por defensas accesorias muy atinadamente establecidas: fogatas pedreras, campanas rellenas de metralla, pozos de lobo, alambreadas, reatas de cuero. "Pero la gran dificultad que tenían que vencer los franceses eran los parapetos construidos en las calles".⁴³

El RE, repartido en 3 batallones al mando respectivo de los comandantes Guyot de Leuchey, De Brian y Saussier, está colocado a la izquierda mirando al Dominante, listo para atacar.

El 1 de febrero se abre la trinchera sobre la cresta angosta que se dirige hacia esta obra. El día 4, tres baterías de piezas de 12 de sitio rompen el fuego contra la plaza. Se instala una cestonada a menos de 300 metros del Dominante, que luego es transformada en una batería de morteros cuyo tiro tiene gran eficacia. El adversario cubre el terreno del ataque con granadas, metralla y balas. Sin embargo, su fuego causa pocas bajas en las filas del RE.

El tepetate, aflorando casi por todos los lados, hace imposible pensar en prolongar las vías de acceso. Al finalizar la tarde del 8 de febrero, se toma la decisión del asalto

para la mañana del día siguiente, al alba. Debe ser ejecutado por las tres compañías del RE mandadas por los tres comandantes anteriormente citados.

A las 3 de la mañana las compañías inician la maniobra. A las 5 esperan impacientes la señal del asalto, cuando, de repente, se escucha el toque de "alto el fuego".

El general Díaz, tras de haber propuesto una capitulación que le fue negada, se presenta en persona, acompañado del coronel Angulo, en el cuartel general del mariscal Bazaine, rinde la plaza a discreción, y duerme en el mismo cuarto que el mariscal.⁴⁴

Mejor resultado no podía lograrse con menos sacrificios; 4.000 prisioneros, 60 piezas de artillería y un material de guerra importante caía en manos de las tropas francesas formadas en su mayor parte por el RE, cuyas bajas no pasaban de 10 muertos y 30 heridos.⁴⁵

El RE ocupa inmediatamente los fuertes, y unos días después va a acampar en la hacienda de Montoya, sita en un llano al oeste de la capital. El mariscal salió de Oaxaca el 15 de febrero y dejó el mando superior de la plaza al general Mangin con el 3er. y 4º batallones del RE. Jeannin-gros, con las otras dos compañías del RE, toma el mando de la guardia del convoy y de los cuerpos de artillería que regresan a Puebla y a México. Después de levantar el sitio, el mariscal ordena dar los caballos capturados en Oaxaca a la compañía montada del RE para formar un verdadero escuadrón de caballería que quedó al mando de De Brian con el 3er. batallón.

Este batallón toma parte después en las operaciones alrededor de Oaxaca dirigidas por el general Brincourt contra las fuerzas mexicanas de Figueroa, que se acantonan en San Juan Huautla, situado a 17 leguas al este de Teotitlán del Camino, a 2,450 metros sobre el nivel del mar. Brincourt rechaza a esas fuerzas hasta Teotitlán. Al terminar estas operaciones, el 3er. batallón se dirige a Puebla y después a México donde se junta con el 1º y 2º batallones. El Estado de Puebla está ocupado entonces por fuerzas austríacas al mando del general De Thun.

En esos mismos días, importantes acontecimientos suceden en el noroeste de la República. El presidente Juárez reúne a todas sus fuerzas para hacerse fuerte en aquellos estados. El general Miguel Negrete, al frente de 2,500 hombres "bien armados, bien equipados, bien pagados",⁴⁶ y con 16 piezas de artillería, trata de restablecer la autoridad del gobierno liberal de Juárez desde Parras hasta Matamoros, pasando desde Saltillo hasta Monterrey. Las distancias que separan estos sitios son las siguientes: de Matamoros a Monterrey: 90 leguas; ⁴⁷ de Monterrey a Saltillo: 40 leguas; de Saltillo a Parras: 50 leguas.

Dos caminos carreteros unen a México con esta zona. Uno por Saltillo, al oeste, pasando por Matehuala, con una longitud de 112 leguas; el otro une a esta plaza por Victoria, Linares, y llega a Monterrey orillando la zona casi inhóspita de Tamaulipas. A pesar de estas larguísimas distancias, y con el propósito de afianzar la autoridad del poder de Maximiliano, Bazaine ordena a Brincourt, que a la sazón se encuentra en Durango, que se dirija a Saltillo. Allí deberá reunírsele Jeanningros, que saldrá de San Luis Potosí. De Brian, a su vez, se embarcará en Veracruz rumbo a Matamoros para ayudar al general intervencionista Tomás Mejía, con el fin de dirigirse ambos después a Monterrey y Saltillo.

De Brian toma el camino de Puebla, y después de dejar su convoy en esa ciudad, marcha hacia Tehuacán y Acultzingo, donde encuentra un destacamento del RE recién llegado de Francia. Aumentado su batallón a 500 plazas, llega a Veracruz el 30 de abril, embarca con sus tropas en el transporte "Var" y el 21 de mayo desembarca en Bagdad, en la desembocadura del río Bravo. Su objetivo es Matamoros, sitiado por Negrete. El comandante francés se pone en marcha por el camino que corre a lo largo del río; tres embarcaciones tripuladas por un cuerpo de marineros franceses transportan la impedimenta del batallón, mientras flanquean su marcha y se mantienen a su altura. Cuando el batallón llega a 4 kms. de Matamoros, De Brian recibe la noticia de que Negrete se ha retirado, y hace su entrada a la ciudad a la una de la tarde.⁴⁸

Por su lado, Jeanningros organiza una columna en San

Luis Potosí formada por el 2º batallón del RE, un cuerpo de contraguerrillas, un escuadrón de cazadores de África a caballo y una sección de artillería de montaña. El 1er. batallón sale de Guanajuato el 30 de abril y toma el lugar del 2º en San Luis Potosí. La columna Jeanningros sale de San Luis el 8 de mayo. La marcha se efectúa sin dificultad hasta Matchuala; pero más allá de esta plaza empieza el desierto, y el agua escasea: solamente se encuentra en unos vasos formados por presas pequeñas. Encabezan la columna destacamentos de la contraguerrilla que exploran el sector. El 31 de mayo, importantes fuerzas mexicanas son localizadas en Saltillo,⁴⁹ en el puerto de La Angostura y en la hacienda de Agua Nueva, a 25 kms. de San Luis, a una jornada de la hacienda de la Encarnación. Jeanningros no tiene todavía ninguna noticia de la columna Brincourt ni de la columna Mejía, que ha debido recibir el refuerzo del 3er. batallón el 1 de junio. El coronel, entonces, hace reconocer el puerto de la Angostura, cerrado por la línea continua de atrincheramientos y flanqueada sobre la derecha por una batería y un reducto.

Ese mismo día se reciben por fin, noticias, de Brincourt, y el 3 de junio, por instrucciones del mariscal, el comandante Saussier va a unirse a las fuerzas de Jeanningros con cuatro compañías de granaderos.

Negrete, viéndose amenazado por el flanco izquierdo, evacua sus posiciones, y Jeanningros entra en Saltillo, donde lo alcanza Brincourt. Después de dejar en la ciudad al 2º batallón, Jeanningros, con el batallón del comandante Saussier, acosa al adversario y derrota a su retaguardia al mando del coronel Espinosa, el 8 de junio en Yerbabuena (municipalidad de Capital y Ramos Arizpe).⁵⁰ Negrete se lanza al desierto de Mapimí; a su llegada a Monclova le quedan escasamente 800 soldados. De allí se dirige a Chihuahua.

Los franceses dejan el 1er. batallón en Saltillo, y Jeanningros con el 2º batallón ocupa Monterrey.

Por esas fechas, las dos compañías que ocupan Matchuala (del 2º batallón) son hostigadas a diario por una partida de guerrillas. El 8 de junio, con 50 legionarios y 60 jinetes auxiliares mexicanos, el capitán Barutel las derrota en La



General De Maussion, comandante de la brigada de Reserva.



*Capitán Danjou (combate del 30 de abril de 1863,
en El Camarón).*



*Comandante De Brian (combate de Santa Isabel,
19 de marzo de 1866).*



*Capitán Charrier, constructor de la línea telegráfica
San Luis de la Paz-San Luis Potosí.*

Carbonera, a 31 kilómetros de San Luis Potosí; pero el capitán Fischer muere en el curso de la acción.⁵¹

A partir del 1 de julio el RE forma parte de la 1ª división al mando del general Douay.

A consecuencia del tipo de operaciones que se requieren en ese momento, a la inmensa extensión en que se desarrollan, al gran número de puestos que proveer y ocupar y a las distancias que los separan unos de otros, un decreto imperial del 5 de abril decide la creación de un 5º batallón en el RE, compuesto por elementos procedentes de México. Al comandante Dufaure du Bessol, que gozaba de licencia por entonces, se le da el mando de ese batallón, y el capitán Koch lo toma provisionalmente.

El 5º batallón se dirige a San Luis Potosí; allí lo alcanza algún tiempo después el teniente coronel De Ornano, nombrado en el RE en lugar del teniente coronel Carteret-Trecourt, ascendido ya a coronel. Este batallón, al mando de De Ornano, se dirige a Tula de Tamaulipas, situada a 1,171 metros sobre el nivel del mar y a 163 kms. de Victoria, entonces ocupada por las fuerzas del general Pedro José Méndez. En Tula se organiza una columna para tratar de desalojar a esas fuerzas. Después de haber fortificado rápidamente esta ciudad y de haber dejado en ella una guarnición, De Ornano sale con el resto del batallón, se adueña del punto de las Tinajas, pasando por el rancho de la Presita, el puerto del Ahorcado, las Palmillas, Jaumave, el Paso de la Mula, la Vega del Diablo, y el rancho del Muerto, y entra, por fin, en Victoria⁵² donde hay una guarnición auxiliar mexicana.

El 4 de agosto, Jeanningros dirige una columna bajo el mando del comandante Hubert de la Hayrie sobre Linares y Montemorelos para tratar de acosar a las fuerzas del general Escobedo, que a la cabeza de un cuerpo de 1000 hombres recorre la zona de referencia.

De la Hayrie debe aprovechar esta operación para auxiliar a De Brian, que debe estar en camino hacia Victoria; sin embargo no logra alcanzar a las tropas de Escobedo, y entonces acude en socorro de una columna de tropas mexicanas intervencionistas que sale de Monterrey y se dirige a Matamoros. La columna francesa recorre 110 leguas en once

días a través de tierras calientes y durante la más calurosa estación del año, pero regresa a Monterrey sin novedad y en perfectas condiciones.

Con fecha 13 de agosto, Jeanningros es ascendido a general de brigada y conserva provisionalmente el mando del RE.

Toda la zona que nos ocupa sigue amagada por guerrillas y partidas de patriotas que atacan convoyes y puestos aislados y después se retiran. "Corremos como locos para perseguir a un enemigo que no se deja aprehender", escribe el teniente Malglaive en una carta con fecha 13 de marzo de 1866.⁵³

El coronel De Preuil, comandante del 12º regimiento de cazadores a caballo, que ha tomado el mando de la plaza de Saltillo, es informado que un cuerpo de fuerzas liberales amenaza Parras, "ciudad adicta al Imperio".⁵⁴ Sale inmediatamente con el 1er. batallón del RE, recorre la región de La Laguna y logra su pacificación, rechazando más allá del río Negro a las fuerzas contrarias y capturándoles 3 cañones.

La situación política se vuelve cada día más tensa entre Francia y el gobierno federal de Washington. No solamente los norteamericanos suministran a los partidarios del gobierno juarista víveres, municiones y caballos, sino que vienen a alistarse en las guerrillas que recorren el país, y, además, han reunido a lo largo de la frontera un cuerpo de 20,000 soldados de color. Frente a esta situación amenazadora, Bazaine decide reagrupar sus tropas, y da la orden de evacuar Monterrey dejando allí una guarnición mexicana solamente.

El 1º y 2º batallones se concentran en Saltillo al mando de Jeanningros, cuando se sabe que el presidente Juárez ha instalado su gobierno en Monclova; Jeanningros entonces organiza una columna ligera para marchar sobre aquella plaza formada por el 1er. batallón, al mando de Saussier, por la compañía franca, la compañía de granaderos, dos escuadrones de caballería y una sección de artillería de montaña.

Merced a la buena organización del convoy y al abundante suministro de barriles de agua, la columna atraviesa el desierto y entra en Monclova, que se hallaba ocupada

únicamente por 30 jinetes, los cuales se retiran cuando llegan los primeros elementos franceses. Al regreso, a marchas forzadas, la columna sigue el camino de Villaldama, situada a 100 kms. al norte de Monterrey, para poder llegar rápidamente a esa ciudad que ha sido atacada por Escobedo, el cual se vuelve ahora contra Monterrey después de haber sufrido un revés en Matamoros a manos del general intervencionista Mejía.

La guarnición que ocupa Monterrey se refugia en la ciudadela. En el curso de la noche del 23 al 24 de noviembre informan a Jeanningros de la inminente entrada de Escobedo a la ciudad. Sin perder un instante, el general francés pone una columna en marcha día y noche en dirección de Monterrey. El 25, al despuntar el día, ésta se encuentra a 7 leguas de la ciudad, cuando llega un despacho del prefecto político confirmando la ocupación de la plaza por los liberales, y avisando que la guarnición encerrada en la ciudadela resiste todavía. El general hace descargar los carros de la columna que transportaban el bizcocho y los carga con las mochilas de los legionarios. La marcha se reanuda a paso acelerado. A la una y media de la tarde del 25 de noviembre, la anteguardia de la columna está a la vista de la garita de Monterrey. El general se adelanta con dos escuadrones mientras Saussier organiza una columna ligera para tratar de establecer contacto con los liberales. Pero Escobedo no los espera y se retira a las 12 del día; sin embargo, lo persigue el escuadrón montado del RE, alcanza su retaguardia en el curso de la tarde y le causa 120 bajas.⁵⁵

A su entrada en Monterrey, la columna Jeanningros se encuentra inesperadamente con un destacamento del 2º batallón del RE, al mando del comandante Hubert de la Hayrie. ¿Qué había sucedido? Al saber que Monterrey era atacada, De la Hayrie había hecho subir a 150 legionarios en los carros del tren regimentario y se había dirigido con toda rapidez allá. Llegado a las 5 de la mañana, se adentró en la ciudad adueñándose de los puestos del palacio y de la plaza, sembrando la alarma por todas partes. Los contrarios se repusieron de la sorpresa, y al darse cuenta del reducido efectivo de los asaltantes, atacaron a su vez. De la Hayrie

no se dejó encerrar en la ciudad y, a bayoneta calada, llegó hasta el fuerte del Obispado, en donde el adversario dejó de perseguirlo.

La rapidez del ataque había sorprendido al general Escobedo que no tuvo tiempo de levantar una contribución de 300,000 pesos ordenada por él para castigar a la ciudad. En este brillante golpe de mano la columna había tenido solamente 5 bajas. En el curso de la marcha forzada sobre Monterrey, Saussier y su batallón habían recorrido 30 leguas en 32 horas, y casi todo el tiempo con la mochila a la espalda.

El 13 de diciembre la columna sale de Monterrey, y muchos vecinos, temerosos de que los liberales tomaran represalias a su regreso, se van con ella.

Parras, amenazada nuevamente por fuerzas liberales, recibe el socorro de una parte del 2º batallón, la cual regresa a Saltillo el 31 de diciembre.

Por su parte, el 3er. batallón, que Mejía ha conservado a disposición suya, a pesar de las instrucciones en contrario del mariscal, está ocupado en las obras de fortificación de Matamoros. Por orden del comandante en jefe se embarca rumbo a Tampico, donde, de concierto con el batallón de infantería ligera de África, debe encargarse del mantenimiento del orden de la provincia y después seguir su camino sobre Victoria. Sin embargo, cuando desembarca en Tampico es diezmado por una epidemia de fiebres y de vómito negro. Son tantas las defunciones que es imposible poner el batallón en marcha. Lo embarcan de nuevo a bordo del "Tarn" y contamina a toda la tripulación. Llega, por fin, a Veracruz con 200 legionarios que hay que transportar a México, ciudad a la que tan sólo llegan 160 en un estado agudo de anemia. Se busca entonces la manera de rehacer las compañías de este batallón, y cuyo cuartel es una inmensa enfermería. El 7 de noviembre, el batallón, al fin reorganizado, se dirige hacia San Luis Potosí. Al 4º batallón, que se había quedado en Oaxaca hasta el mes de abril bajo el mando del capitán Vigneaud, lo envían primero a México, y después a San Luis Potosí a donde llega el 15 de julio. Su

misión es escoltar los convoyes desde esa ciudad hasta Saltillo. Más tarde irá a ocupar Matehuala.

El 8 de diciembre las partidas liberales encabezadas por Miguel Reyna y por Escobar, saquearon los alrededores de La Purísima. Desde Matehuala es enviado Vigneaud para desalojarlos, con 180 legionarios del RE, 16 cazadores a caballo y 40 jinetes auxiliares mexicanos. Gracias a una marcha rápida de sus jinetes y de 35 fusileros montados a caballo, Vigneaud sorprende a los liberales en Río Blanco y los derrota, capturando 100 caballos y acémilas y dejando muertos a una docena de liberales.⁵⁶

Así termina el año de 1865 para el Regimiento Extranjero.

1 8 6 6

Al comenzar el año de 1866, el RE ocupa los puntos que a continuación mencionamos: 1er. y 2º batallones en Saltillo, con el general Jeanningros; 3er. batallón en San Luis Potosí; 4º batallón en Matehuala; 5º batallón en San Luis Potosí, con destacamento en Tula, Santa Bárbara de Ocampo y en la hacienda del Chamal; 6º batallón en Blidah, (Argelia).

Por decreto del 17 de enero, el coronel Guilhem del 90º Regimiento de Línea permuta con el coronel De Courcy. El 5º batallón inaugura el año de 1866 con una brillante acción militar. A fin de proteger las comunicaciones con Tampico, la compañía de fusileros ocupa el punto de Santa Bárbara de Ocampo (capitán Romary, y la hacienda del Chamal ocupada por la 3ª Compañía (teniente Libermann) a 16 kms. al este de Santa Bárbara de Ocampo. La casa hacienda del Chamal, construida en el centro de un claro de 200 metros de largo, era un edificio de mampostería rodeado de chozas. Para protección de la compañía se establecen dos avanzadas, una sobre el camino a Tampico y la otra sobre la margen del río. La hacienda era importante, medía más de 17 sitios de ganado mayor. Sus ranchos anexos son: Coahuila, Charco Largo, Loma Alta, Barquilla, Estaquitas, Mesas y Ánimas.

El 11 de enero, cerca de las 5.30 de la tarde, la fusilería estalla por todos lados; es el general liberal Pedro José Méndez⁵⁷ que con 600 infantes trata de sorprender al destacamento del teniente Libermann.

Las dos avanzadas son capturadas, pero los legionarios tienen suficiente tiempo para ponerse a cubierto en el reducito y, desde éste, disparan por las troneras "a matar"; el tambor se encarga de llevarles el parque. El adversario incendia la maleza y las chozas cercanas y trata también de prender fuego a los techos de palma de unos edificios de la hacienda. La lucha dura cinco horas. El general Pedro José Méndez, reconociendo la inutilidad del ataque y sabiendo que el capitán Romary había salido de Santa Bárbara para El Chamal, se retira con 40 bajas.⁵⁸ Viendo que una inmensa columna de humo se veía sobre El Chamal, el capitán Romary se inquietó por la seguridad de este punto y salió con 30 fusileros para auxiliar al teniente Libermann. A la mañana siguiente evacuaban el puesto y la tercera compañía regresaba a Santa Bárbara.

Por otra parte, la ciudad de Monterrey se ve amenazada nuevamente por las fuerzas liberales y el general Jeannin-gros coloca a medio camino una columna ligera bajo el mando del comandante Saussier para proteger la ciudad. Los contrarios se retiran. Saussier, que ocupa Saltillo, habiendo recibido informes de la entrada de una tropa liberal en Valle de Pesquería Grande, situado al N.O. de Monterrey, cuyo jefe es Antonio Guzmán, decide desalojarlos. Para engañar al adversario se pone en marcha hacia Monterrey pero, aprovechando la noche, hace una contramarcha forzada con el escuadrón del regimiento, la compañía franca a pie y 70 auxiliares de la guardia rural mexicana. El adversario, engañado por el avance de la columna en dirección a Monterrey, no se ha movido. El 23 de enero a las 7 de la mañana un ataque de los elementos del RE lo desalojan del pueblo. Se retira hacia la sierra, hasta donde lo persiguen las compañías a pie que lo rechazan, a pesar de una viva fusilería. Abandona sobre el terreno 40 muertos y 100 heridos; 87 caballos con arneses quedan en manos de los legionarios del comandante Saussier.⁵⁹ Algún tiempo des-

pués, el general Jeanningros ocupa de nuevo Monterrey con el 1er. batallón y deja la plaza de Saltillo bajo el mando del comandante De Brian.

En el curso del mes de febrero, las compañías del 3er. batallón que aseguran el tránsito del camino de Tula, se dirigen sobre esta ciudad y se adelantan hasta el puerto de El Chamal para facilitar el paso de una columna procedente de Tamaulipas. El 1 de febrero, unos informadores anuncian que fuerzas liberales, procedentes de Santiago de la Monclova, se han adueñado de la plaza de Parras de la Fuente. Se manda inmediatamente al comandante De Brian para restablecer la autoridad del gobierno imperial. Al anuncio de su aproximación, las tropas mexicanas, encabezadas por Treviño, se retiran, pero, reforzadas por un cuerpo de 1200 hombres procedentes del Noroeste encabezado por los jefes Naranjo y Viezca, toman posición en la hacienda de Santa Isabel, a 3 leguas al norte de Parras, congregación municipal de Cadereyta Jiménez. La hacienda construida de mampostería, con terrazas, está arrimada a una prominencia de 60 metros de alto y acantilada con bancos de rocas. Las fuerzas mexicanas ocupan con su infantería el cerro y el casco de la hacienda, entre los cuales está repartida su caballería detrás del cerro, a cubierto, de manera de poder tomar a los asaltantes por el flanco.

Durante la noche del 28 de febrero al 1 de marzo, el comandante De Brian sale de Parras con la 3ª y 4ª compañías del 2º batallón y los fusileros; un total de 8 oficiales y 177 legionarios, más 400 auxiliares mexicanos de la guardia rural. La pequeña columna llega cerca de la hacienda antes del alba. Las compañías son desplegadas: la de fusileros ocupa el flanco izquierdo; la tropa mexicana está en el centro y la 4ª compañía a la derecha. La tercera queda en reserva con la caballería mexicana aliada. Tocan "a la carga"; los legionarios deben recorrer 700 a 800 metros antes de llegar a los muros del casco de la hacienda. La compañía de fusileros encuentra el camino cortado por una barranca y debe replegarse sobre el centro de la línea del frente. Los legionarios llegan jadeantes y en desorden al pie de los muros. En este momento amanece; los legionarios avistan a la

izquierda el cerro ocupado por el adversario. Aunque agotados por la carrera, tratan de escalarlo pero una viva fusilería los recibe y el comandante De Brian es herido. El teniente Royaux muere; el teniente Schmidt es mortalmente herido; el capitán Moulinier, el teniente Ravix y el brigada Graveriaux lanzan sus legionarios al asalto. El capitán Cazes, ayudante del batallón, con unos 60 legionarios, trata de tomar al adversario de revés por la derecha; el capitán Cazes y el tambor Maître perecen sobre los atrincheramientos del adversario. Una voz, salida de la hacienda, grita en francés "en retirada",⁶⁰ los soldados, sorprendidos, dudan. En el instante la caballería desemboca a carrera abierta desde atrás de la hacienda. El escuadrón mexicano intervencionista retrocede por el camino de Parras. Los soldados huyen en desorden, evacúan el cerro y buscan la manera de reagruparse, pero es en vano pues el adversario los desborda por todas partes.

El capitán Cazes muere al cruzar el arroyo que corre frente a la finca. El teniente Ravix, completamente rodeado, se defiende con su revólver y su sable; lo mutilan de manera horrible.⁶¹ El comandante De Brian, herido, se retira sostenido por el sargento Racle de la 3ª compañía; 8 ó 10 jinetes lo asaltan, matan primero al sub-oficial, y después rematan al comandante. El capitán Moulinier forma el cuadro con cuatro fusileros, mueren los cinco. Asaltan al médico militar Rustegho que ha establecido su ambulancia al pie de los muros de la hacienda y queda herido. Lo remata un desertor francés del 62º regimiento de línea, apellidado Albert.⁶² El sargento Desbordes reúne a los heridos y a unos 70 inválidos y, con ayuda del fusilero Degeorges organiza la defensa y rechazan a los que los rodean. Conscientes de su inferioridad, se arrojan a una barranca, pero no tardan en quedar acorralados. Los mexicanos lanzan piedras y bloques de tierra sobre ellos y les gritan "ríndanse". Al fin, los últimos combatientes deponen las armas. A las 7.30 todo está concluido. La columna ha sido completamente aniquilada, sufriendo las siguientes bajas: 102 muertos, entre ellos 6 oficiales de los cuales uno es médico militar y un jefe, el comandante De Brian Fousieres Fonteneuille; 82 prisioneros,

de ellos 40 heridos, y un oficial dado por muerto al principio. La caballería del general González Herrera respeta a los heridos que se encuentran en el llano; los laguneros rematan a todos los que quedan en el cerro o al pie de los muros del casco de la hacienda.⁶³ Así fue el combate que la historia recogió con el nombre de combate de Santa Isabel.

Del lado de San Luis Potosí, el 3er. batallón no queda inactivo. Durante los meses de enero y febrero, unas compañías de este batallón se encargan de proteger el camino de Tula; ocupan esta ciudad y avanzan hasta el puerto de El Chamal para facilitar el paso de una columna procedente de Tamaulipas.

En marzo, una columna móvil constituida por el 3er. batallón y cuatro compañías del 5º, se forma en San Luis Potosí, bajo el mando del comandante Hubert de la Hayrie para proteger un convoy que se dirige a Matehuala, pero a pesar de la rapidez de marcha de los legionarios, les es imposible alcanzar a las corporaciones liberales que tratan de detener el convoy.

Cuando llegó a México, en el curso de febrero, la 6ª compañía del 3er. batallón bajo el mando del capitán Charrier, recibió la misión de escoltar al concesionario encargado de establecer una línea telegráfica entre Querétaro y San Luis Potosí. El concesionario suministra el material, pero es la compañía del capitán Charrier la que debe tender la línea. Es organizada en guerrilla y debe empeñar combate con cualquier tropa que trate de cerrar el camino del norte. Llegada a San Luis de la Paz, Guanajuato, el 22 de febrero, se interna en la sierra para cortar los árboles destinados a la construcción de los postes telegráficos. El capitán Charrier, informado del paso de Aureliano Rivera, no lejos de él, escoltando un convoy, recorre 21 leguas en 24 horas y se apodera del convoy. Dominando un sin fin de dificultades (construcción de veredas en la serranía o en los mezquitales) la compañía alcanza el 31 de mayo a enlazar San Luis de la Paz y San Luis Potosí, lo que representa un tendido de alambres de 214 kilómetros de largo.

Durante el mes de febrero, las unidades del 4º batallón bajo el mando del comandante Saussier, que se quedó en

Mathuala, deben proteger los caminos de Saltillo y Parras a San Luis Potosí. Es así como las compañías fusileras del 4º batallón recorren 14 leguas en una noche, sorprenden al adversario que ocupa el Valle de la Purísima⁶⁵ y lo obligan a retirarse.

En febrero, el batallón forma parte de la columna dirigida sobre Saltillo por el general Douay. Llegada el 2 de marzo, esta columna se dirige sobre Parras cuando se recibe la noticia de la acción de Santa Isabel. En la mañana siguiente a este desastre, en donde, según el general Douay, las fuerzas del RE habían sido "despedazadas",⁶⁶ el mando liberal sabe que la defensa de Parras se limita a una compañía del RE, la 5ª, de efectivo muy reducido por cierto, y dirige contra ella unas fuerzas procedentes de La Laguna bajo el mando del general Jesús González Herrera. La 5ª compañía citada está al mando del teniente Bastidon, con el teniente De la Grua y Talamanca de Carini y el subteniente Dodé. El teniente Bastidon da cuenta de los hechos que a continuación sucedieron:

A la media noche, cuando el comandante De Brian salió, dirigiéndose hacia la hacienda de Abajo, que llaman de San Lorenzo,⁶⁷ ocupé yo inmediatamente las fortificaciones alrededor de la plaza.

A la mañana siguiente, de repente, jinetes de la guardia rural mexicana que acompañaban a la columna De Brian, atravesaron a rienda suelta la aglomeración gritándose: ¡Todo está perdido! ¡Todos los franceses murieron, sálvense. El enemigo tiene 2000 plazas y está a 2 leguas de aquí!

Creyendo que se trataba de prófugos a quienes el miedo dictaba estas palabras, hice encarcelar a unos cuantos pero al cabo de unos instantes otros jinetes llegaron lanzándome las mismas palabras que los primeros. Hasta las 7 pasaron jinetes que hufan y a esa hora como no tenía yo noticias del comandante De Brian me convencí de que la columna nuestra había sido, si no aniquilada, por lo menos rechazada con enormes bajas y en completa derrota. Ya se avistaban grupos de caballería en el llano.

Se sabía que el adversario se dirigía hacia Parras en dos columnas: la primera, la que había atacado el comandante De Brian, llegando por el camino de Monclova, fuerte de más o menos 1500 plazas, entre caballería e infantería; la segunda fuerte de 350 infantes procedentes del lado de la hacienda de Abajo. Al medio día estaba yo completamente cercado.

El teniente Bastidon se atrinchera en la iglesia, hace ocupar la terraza con 50 legionarios, dejando 20 adentro, e instala un obusero sobre el techo a pesar de no tener ningún parque para utilizarlo. A su lado coloca un fusil "de fortificación" con municiones apropiadas. Recibe una primera intimación para rendirse, "ofreciendo todas las garantías otorgadas generalmente a los prisioneros".

Como el teniente Bastidon se niega, el fuego de fusilería empieza para cesar cerca de las 3 cuando otro parlamentario "desea remitirme una carta, firmada ésta por el mismo general González Herrera. Contesté al parlamentario lo que había ya contestado primero, es decir que si su general nos quería como prisioneros, tenía que venir a capturarnos. Al rato llegó un tercer parlamentario, se acercó y, cuando estuvo al alcance de mi voz, lo invité a retirarse y a decir a su general que si me mandaba un nuevo parlamentario, me vería yo en la obligación de disparar contra él". Un tiroteo relativamente intenso siguió durante tres días y el 4 de marzo no quedaban alrededor de la plaza más que tiradores aislados. "Desde el día 3, las tropas de González Herrera habían empezado un movimiento hacia La Boquilla, los demás hacia La Laguna, dejando solamente alrededor de la ciudad fuertes avanzadas de caballería."⁶⁸ Lo que el teniente no sabía cuando redactaba su parte, es que una columna del comandante Saussier estaba ya en marcha para auxiliarlo. El 5 de marzo el comandante Saussier le escribe una carta de felicitación desde Patos.

En el sector de Monterrey, las operaciones toman un giro más favorable. El día 2 de marzo una reducida columna bajo el mando del capitán Achilli, formada por un destacamento de la compañía franca montada del RE y fuerzas auxiliares mexicanas, recorre 20 leguas en 24 horas; sorprende en la Villa de Santiago, en la Mesa de Garrapatas (Nuevo León), a las 10 de la noche, a un cuerpo de jinetes al mando de Dávila y de Cantú, de los que mueren 25 en el curso de la acción.⁶⁹

Ocho días más tarde, el 8, otra columna al mando del capitán Ballue, compuesta de destacamentos del RE, del 12º regimiento de cazadores, del batallón de África⁷⁰ y de ex-

ploradores mexicanos, efectúa una marcha forzada en dirección a la hacienda de Las Negritas en donde han señalado la presencia de Aureliano Rivera. La columna Ballue sorprende la retaguardia del jefe liberal que rompe el contacto dejando tres muertos.⁷¹

Días después, una columna compuesta de la 2ª compañía de granaderos del escuadrón del RE y de la compañía franca hace un movimiento sobre Matamoros para escoltar un cuerpo, que pertenece a la división del general intervencionista Mejía.

Dicha columna lleva con ella un pesado convoy de víveres para 26 días. Tiene que atravesar, primero, una zona que, aunque boscosa, carece casi completamente de agua y después, otra zona de llanos ardientes. La columna es hostigada sin cesar por las guerrillas. A pesar del cansancio, y de toda clase de privaciones, la columna cumple su misión y regresa en buen estado a Monterrey.

En el curso del mes de marzo, otra columna formada por el 3er. batallón y de cuatro compañías del 5º, se organiza bajo el mando del comandante Hubert de la Hayrie, para proteger un convoy destinado a Matehuala. Varias guerrillas operaban en el sector, pero, a pesar de la rapidez de marcha de los legionarios, es imposible alcanzarlas.

Durante la primera quincena del mismo mes el comandante Clemmer, del 5º batallón, se dirige hacia el Sur en dirección de Mier y Noriega, para cubrir una operación organizada por fuerzas salidas de San Luis Potosí contra Aureliano Rivera, el cual se retira a tiempo, mientras otras fuerzas mexicanas liberales buscan contacto con la pequeña columna de legionarios durante la noche de diciembre 14. El 15, en la mañana, una sección de jinetes liberales hostigan la columna durante su marcha hacia Matehuala. El comandante Clemmer con el ayudante del cuerpo, un sargento, un explorador, 15 legionarios y 7 jinetes auxiliares mexicanos tiende una emboscada en el camino a San Luis Potosí. Al aparecer 4 jinetes liberales cargan sobre ellos, pero tienen que hacer frente a 40, armados de lanzas y carabinas. El sargento Romain muere; el comandante rechaza a 3 contrarios que lo apremian y corre en auxilio del capitán Lemoine,

herido por dos disparos y siete golpes de lanza. Los legionarios dirigidos por el sargento Vigoreux y el cabo Erny lo salvan. Dos días más tarde, Lemoine sucumbe en Matehuala a causa de las heridas recibidas.⁷²

Partidas liberales, más numerosas cada día, son señaladas al norte de Matehuala. El comandante Clemmer, jefe superior de la plaza, en previsión de un ataque inminente, hace levantar barricadas a las salidas de la ciudad, aspillerar las paredes de las terrazas de las casas, y organizar la iglesia como baluarte. Tiene bajo su mando a 400 legionarios del 4º batallón y algunos exploradores mexicanos a caballo. Con ellos y con los caballos de los vecinos organiza un pelotón de caballería y confía su mando al subteniente Van den Huyn. El 1 de abril, a las 8.30 de la mañana, el general Escobedo, al frente de 3000 hombres y 5 piezas de artillería ataca la ciudad, primero simulando un ataque hacia el norte, regresando después para hacer fuego nutrido contra el recinto. La plebe de los arrabales, atraída con la esperanza de un próximo saqueo, se une a las fuerzas atacantes. El adversario debe colocar sus piezas al alcance de los fusiles para tener un campo de tiro apropiado, pero otro fuego tan nutrido como el primero es hecho por los legionarios obligándolos a replegarse. A las 3 de la tarde, una columna contraria parece disponerse al ataque, pero también se repliega. El comandante Clemmer con varios jinetes y 40 legionarios, trata de efectuar una salida de viva fuerza contra 200 jinetes liberales que avanzan sobre la barricada del camino de San Luis Potosí, pero rompen y se retiran precipitadamente. Las bajas francesas, en el curso de esta acción, son las siguientes. 1 jinete muerto y un legionario rezagado, victimado por la gente de un arrabal cercano. A las 5, un coronel liberal lanza nuevo ataque y la tropa grita: "¡A saquear la ciudad! ¡Mueran los franceses,"; el coronel es herido, la fusilería cesa y las fuerzas liberales se retiran. A las 6, la columna del comandante Hubert de la Hayrie, que ha marchado toda la noche para prestar auxilio a la guarnición de Matehuala, hace su entrada en la ciudad.⁷³ Después de corto descanso, la columna reanuda su marcha hacia Venado. A medio camino de San Luis, después de dos días de avance en dirección

al sur, recibe la orden de regresar a Matehuala a donde llega, en marcha forzada, la tarde del día 7.⁷⁴ En Matehuala, la columna recibe nueva orden: moverse hacia el norte para restablecer las comunicaciones con Saltillo. Después de un descanso de tres días, el comandante De la Hayrie reúne su columna y se sitúa en El Cedral, al norte de Matehuala, desde donde orientará sus operaciones en torno de este punto y en todas direcciones. El 13 de abril de la columna regresa otra vez a Matehuala y sale de nuevo el 14 en dirección a Tula de Tamaulipas, para apoyar el movimiento ejecutado por el coronel De Ornano. En el curso de este movimiento se destruyen los talleres de reparación y los almacenes de armas del enemigo. El coronel De Ornano, por su parte, ha salido de San Luis Potosí con 2 compañías del 3er. batallón y secciones de tropas auxiliares mexicanas. Derrota una partida de guerrilleros y entra en Tula el 21 de abril.⁷⁵ En adelante, evacuada por los legionarios la plaza de Tula será guarnecida por fuerzas mexicanas imperialistas. La evacuación comienza el 22 de abril, en tres columnas: la primera, constituida por la artillería el mando del capitán de granaderos Ballue; las otras dos la siguen días más tarde. El 5 de mayo todas las tropas han regresado a San Luis Potosí.

Durante estos acontecimientos, el 6º batallón del RE, constituido en Blidah (Argelia), se había embarcado en Orán, el 5 de marzo. Desembarca el 25 de abril en Veracruz, llega a México el 17 de mayo y el 30 de junio a San Luis Potosí, donde forma la guarnición de la plaza.

Mientras, llegan a Francia instrucciones para el próximo regreso del cuerpo expedicionario francés, un acontecimiento gravísimo va a acelerar el movimiento de evacuación de las provincias norteñas. En efecto, el general intervencionista Mejía debía dirigirse con un importante convoy de 200 carros de Matamoros a Monterrey; una columna se organiza para ir a su encuentro, integrada por el 1er. y 2º batallones del RE, un escuadrón del 12º regimiento de cazadores a caballo. La escolta es formada por tropas austríacas y belgas y una fuerza intervencionista considerable al mando del general Feliciano Olvera. El general Jeanningros, enfermo, deja la

columna bajo el mando del teniente coronel De Tuce del 12º de cazadores a caballo.

Las tropas marchan en tres columnas paralelas, la más importante siguiendo el camino de San Francisco a Cerralvo. La vanguardia de la columna de la izquierda y la compañía franca, bajo el mando del comandante Saussier, tienen un encuentro el 10 de junio en el punto de Ramos, congregación de Marín, con fuerzas liberales al mando del coronel Ruperto Martínez. Los liberales experimentan pérdidas sensibles.⁷⁶ La columna llega el 18 de junio a Mier y Noriega donde les informan que el general Escobedo atacó el convoy el 16 de ese mes en la Mesa de Santa Gertrudis, en Camargo, y que la acción acaba en un desastre completo: "Escobedo había atacado el convoy con una fuerza estimada en 5000 combatientes de los cuales de 1200 a 1500 eran norteamericanos."⁷⁷

El saldo del combate es el siguiente: muertos, 251 mexicanos y 145 austríacos; heridos, 121 mexicanos y 45 austríacos; prisioneros, 858 mexicanos y 143 austríacos. Además, esta operación representa una pérdida de más de dos millones de pesos en mercancías para los comerciantes de Matamoros y de Monterrey. El general intervencionista Olvera, al mando de la escolta constituida por 1600 mexicanos y 500 austríacos "apenas pudo ponerse a salvo con unos 100 jinetes y algunos jefes y oficiales".⁷⁸ El general intervencionista Mejía, viéndose cercado por fuerzas liberales y sin posibilidad de defender la plaza, capitula y rinde Matamoros, obteniendo garantías para los habitantes, pero perdiendo toda su artillería. Los restos de sus tropas son conducidos por vía marítima a Veracruz.

En presencia de tales acontecimientos, el coronel De Tuce retrocede rápidamente sobre Monterrey. Esta decisión es tanto más importante pues, desde días atrás, numerosos legionarios recién llegados de Francia, aprovechan la proximidad de la frontera norte para pasar a territorio sudista. Casos de desertión ya se habían producido en las filas del RE en 1863, en tierras calientes, pero el coronel Jeanningros había tomado medidas ejemplares que acabaron pronto con la propagación del fenómeno.⁷⁹

El 20 de junio, en el cerro del Topo de las Ayalas, el

comandante De la Hayrie derrota una fuerza liberal encabezada por Antonio García, que se retira abandonando numerosos muertos.⁸⁰ El día 29 el comandante de San Luis Potosí recibe la noticia de que fuerzas liberales dirigidas por Pedro Martínez se dirigen sobre Catorce al oeste de Matehuala. El comandante hace salir una columna formada por la 4ª compañía del 3er. batallón, una compañía del batallón de África y una compañía de soldados belgas. La columna, al mando del capitán Danton, del RE, marcha durante 48 horas casi sin descanso, llega a un kilómetro de Catorce y desbanda una avanzada. A 600 metros de la ciudad, la columna se enfrenta a un cerrito fortificado con muros de adobe. El capitán Danton lo ataca con 30 soldados del batallón de África, al mando del teniente Pereire. El grueso de la fuerza liberal, alerta por la fusilería tiene apenas el tiempo de saltar sobre sus caballos y de retirarse abandonando armas, mercancías tomadas y contribuciones levantadas.

Los vecinos de Catorce aclaman a los legionarios a su entrada en la ciudad.⁸¹ “Esta operación, dirá el general Douay, hace honor a la tropa y a los que la comandaban”.⁸²

El 3 de julio, la 3ª y 5ª compañías, bajo el mando del capitán Frenet, con 125 plazas, ocupan la hacienda de la Encarnación, situada en el cruce de varios caminos. Dos partidas liberales, fuertes de 500 a 600 plazas, atacan.⁸³ El capitán se atrinchera fuertemente en una casa donde está expuesto a los decididos ataques de los contrarios. Éstos se retiran con bajas de 10 muertos y 30 heridos.

En una orden de la División, el general Douay dijo en esta oportunidad: “Las dos terceras partes de los muertos y de los heridos han sido reconocidos como los de unos miserables que han abandonado las filas francesas para combatir contra sus antiguos hermanos de armas. Nadie ignora que en todos los encuentros con nosotros, nuestros adversarios empujan a los desertores franceses a marchar al frente de ellos; es así que esos desgraciados encuentran en una muerte innoble el precio de su crimen”.⁸⁴ Un decreto imperial del 4 de julio de 1866 crea un 7º y un 8º batallones en el Regimiento Extranjero. El 15 de agosto, cinco batallones están reunidos en Matehuala: el 1º queda al mando del co-

mandante Vilmette; el 2º al mando del comandante Sausier, el 3º al del comandante Clemmer; el 4º al del capitán Koch, el 5º al del comandante Bonneville. En fin, el 6º batallón ocupa San Luis Potosí. Su comandante Chopin-Merey ha permutado con el comandante De Musset (ausente). El comandante Bonneville, en San Luis Potosí, conserva el mando del 6º batallón.

El Regimiento Extranjero se dirige entonces sobre Querétaro y México, conforme el plan de evacuación general, del modo siguiente: en el curso del mes de agosto, los batallones 1º 2º y 5º salen sucesivamente de Matehuala y ocupan San Luis Potosí en donde se encuentra ya el 6º. El 1er. batallón sale de Querétaro y explora la Meseta Central situada entre esa ciudad y México. La columna se compone, además del 1er. batallón fuerte de 450 plazas, de 50 legionarios a caballo, 2 piezas de montaña y de una sección de zapadores del RE.

El 15 de octubre la compañía franca del RE que forma la vanguardia, sorprende a una fuerza liberal en Huichapam, encabezada por Vicente Martínez. El enemigo, fuertemente atacado, es totalmente derrotado y deja en poder de los franceses 30 muertos, 50 caballos con equipo, y gran cantidad de armas. Este éxito costó a los franceses dos heridos, uno de ellos el capitán Rouille, comandante de la anteguardia.⁸⁵

En el curso del mes de octubre, los batallones 2º, 3º, 5º y 6º pasan bajo el mando del general Douay que se dirige hacia La Purísima y más allá hacia Matehuala, para liberar al batallón de África cercado por las fuerzas del general Escobedo y de Treviño que comandan un cuerpo de 3000 plazas con 8 piezas de artillería.

Los batallones 5º y 6º, al mando del coronel Guilhem quedan en la extrema retaguardia, en Querétaro. A cada reconocimiento ejecutado por estos batallones, los liberales evacúan los puntos que ocupan y se retiran evitando cualquier encuentro.

Según la convención acordada entre el Imperio francés y Maximiliano, la Legión Extranjera debía quedarse 10 años después de la salida del Cuerpo Expedicionario y debía incluir 8 batallones de infantería, 2 escuadrones de caballería

y 2 baterías de montaña, además una compañía de zapadores y una compañía del tren del cuerpo. Esta organización se verifica el 16 de noviembre de 1866 en Querétaro. Además, los cuadros de los cazadores mexicanos pasan al RE. Estas últimas medidas provocan una confusión completa en la organización, que se complica aún más cuando se recibe, en diciembre, una decisión del emperador Napoleón III, ordenando la repatriación de todos los franceses que servían en el RE y habían previamente solicitado su permanencia en México y, aún, de todos los militares de cualquier empleo, sirviendo en las filas de los cazadores.

Pero los encuentros no han terminado y, en el curso de la primera quincena de diciembre, el 9, en San Juan Tilapa,⁸⁶ el comandante De la Hayrie derrota a una fuerza encabezada por Riva Palacio, Régules y otros; y el día 11, el 1er. batallón rechaza a las fuerzas contrarias de Eulalio Núñez en Monte Alto. Sin embargo, éstas, habiendo recibido refuerzos durante la noche, vuelven a atacar el día 12 a la columna que se preparaba a entrar en Tepeji. El combate es largo y encarnizado. Las compañías se retiran por escalones, combatiendo sin dejarse cercar por un adversario superior en fuerzas y logran a la postre derrotarlo. El combate cuesta a los franceses 4 muertos y 9 heridos.⁸⁷

Mientras la columna del comandante Vilmette se veía obligada a ceder terreno frente al gran número de contrarios que trataban de cercarlo, el subteniente Heckeren sigue su camino y a 3 kilómetros de Cuautitlán se encuentra frente a fuerzas considerables. Entonces se encierra en la hacienda de Parra para resistir mientras le llegan los refuerzos que ha pedido.

De las 7 a las 12 de la noche tiene que sostener el ataque de 500 partidarios de Fragoso. Basta la llegada de refuerzos procedentes de Tepeji, conducidos por el capitán Morhain para que el enemigo se retire.⁸⁸

La evacuación del cuerpo expedicionario sigue, pues, lenta y progresiva: el 2º batallón empieza el movimiento. Se dirige sobre México y de allí sobre Tulancingo para librar a un destacamento de cazadores. El resto del regimiento lo sigue inmediatamente.

Para evitar los estragos del vómito, los batallones acantonan en La Soledad. Prosiguen en tren y llegan a Veracruz donde acampan sólo una noche.

El 18 de febrero, el 1er. batallón se embarca a bordo de la "Pomone"; el 20 se embarcan en el "Aveyron" los batallones 5º y 6º, el 2º batallón a bordo del "Var", el 21 de febrero; en fin el 27 de febrero, a bordo del "Tarn" el 3º y 4º batallones.

Las operaciones militares del Regimiento Extranjero en México habían terminado con la campaña misma. La última baja del Regimiento, será el capitán La Fontaine, que muere en el Hospital de San José de Gracia, Orizaba, el 22 de febrero de 1867.

Antes de salir del territorio de la República Mexicana restaurada, el mariscal Bazaine, Comandante en Jefe del Cuerpo Expedicionario, dirigiéndose el 31 de enero de 1867 al Regimiento Extranjero a punto de regresar a Argelia, se expresa de la siguiente forma en la Orden del Día:

...Los numerosos batallones que compusieron este Regimiento le dan un lugar importante en el historial de la campaña.

En el curso de la campaña de México el Regimiento Extranjero había experimentado las pérdidas siguientes:

19 oficiales muertos en combates, o desaparecidos, 12 por enfermedades; 328 suboficiales y legionarios muertos en combates o a causa de sus heridas y 1,589 muertos por enfermedades. Total 1,918. Total de pérdidas en el Ejército de tierra durante toda la campaña 5,349.⁸⁹

NOTAS

1 En adelante nos referiremos a este cuerpo con la sigla RE.

2 "La legión de aventureros que estaba en África", FRANCISCO ZARCO en *El Siglo XIX*, México, 26 de enero de 1868.

3 Procedente del cuerpo de suboficiales, ingresó al servicio militar en 1828, a los 18 años; ascendido a oficial en 1837.

4 Gabriel de DIESBACH DE TORNY, "*Sirviendo como teniente suizo en*

el *Regimiento Extranjero*", diario inédito, *Archivo de la Legión Extranjera*.

⁵ *Ibid.*, *ut supra*.

⁶ Charles ZEDE (1837-1908), *Mes mémoires*, Les Carnets de la Sabretache, París, 1933; *Revue de la Legion Etrangère*, Sidi Bel-Abbés, 1957-1958.

⁷ *Ibid.*, *ut supra*.

⁸ Pierre Jeanningros (1816-1908), general de división jubilado en 1882. Véase FRANCISCO DEL PASO Y TRONCOSO, *Diario de las operaciones militares del sitio de Puebla en 1863*, México, Secretaría de Guerra y Marina, 1909, p. 293, su opinión sobre el general Jeanningros.

⁹ Decreto imperial del 2 de septiembre de 1858, *Revue d'Infanterie Française*, julio 1900.

¹⁰ En esta época los norteamericanos utilizaban el arma que llamaban "Minié rifles", aparte de sus "Sharps", "Spring Field" modelo 1841 modificado y el "Enfield" modelo 1853.

¹¹ La prensa de Orán, de la época, ofrece crónicas muy breves. En una de ellas se menciona la salida de esos navíos, según oficio de 24 de febrero, es decir 14 días después, *Archivos Generales de Oranía*.

¹² El gobernador general de Argelia, 18 de marzo de 1863, participa al ministro de la Guerra la salida de los buques que conducían al RE a México. Matías Romero, en su despacho N^o 55 de 19 de marzo de 1863, informa a la Secretaría de Relaciones Exteriores dicha salida, reportada por el corresponsal del *Galygnany's Messenger* (New York) en Tolón, el de la *Army and Gazette* (Londres) en París y el de *Herald* (Londres) en Roma. "Leemos en el periódico *L'Etoile Belge* de Bruselas, con fecha 30 de enero, que los buques "St. Louis", "Wagram" y "Finistère" hácense a la mar el 2 de febrero, con refuerzos para México", *El Monitor Republicano*, México, 30 de marzo de 1863 Núm. 4614.

¹³ "La proclama del general González Ortega ha producido buen efecto, en particular en las filas de la Legión Extranjera que ha desembarcado en Veracruz el 27 de marzo. Esta unidad ha sufrido ya considerables desertiones. Unos cuantos soldados han llegado a Tuxpan", *El Siglo XIX*, México, 2 de mayo de 1863, Núm. 838. Según los Archivos del Servicio Histórico del Ejército Francés, (en adelante *Archivos SHEF*), entre el 31 de marzo al 27 de abril de 1863 desertaron quince legionarios del RE.

¹⁴ Muerto en Veracruz de vómito negro el 21 de julio de 1863. Era suizo, nacido en Lausanne.

¹⁵ El 7^o de línea fue embarcado en los buques "Tilsitt" y "Turenne".

¹⁶ Retirado; muerto en Argelia en 1887 después de haber desempeñado varias veces el empleo de inspector general del Ejército.

¹⁷ Córdoba tenía también una guarnición de infantería de marina al mando del coronel Charvet.

¹⁸ El *Moniteur Officiel* de Francia, del mes de abril, anuncia que las tropas francesas nada tenían que temer del clima de las "tierras

calientes", cuya vigilancia había sido confiada al RE y a las contraguerrillas. El general mexicano Gálvez, al servicio de la intervención, envía carta al general Forey, de fecha 16 de junio de 1863, lamentando que, debido a graves dificultades con el coronel Du Pin, no podía seguir sirviendo con sus tropas en "tierras calientes", *Archivos SHEF*.

¹⁹ El 6 de abril, el campamento ferroviario de La Loma fue asaltado y destruido por la guerrilla de Honorato Domínguez, "La devastación había sido total...", véase *Revue des Deux Mondes*, París, octubre 1865, enero, febrero 1866. En su informe de la primera quincena de junio 1863 al general Forey, el comandante Munier da parte de las numerosas deserciones de trabajadores de la vía férrea, "sobre todo los obreros procedentes de Nueva Orleans", *Archivos SHEF* y Filmoteca de El Colegio de México, "Intervención Francesa", Rollo 12.

²⁰ Tiene un descendiente directo, Régulo Corral Figuerero, residente en Huatusco, Ver.

²¹ Oficial prusiano, alistado en la Legión Extranjera el 24 de febrero de 1860 donde sirvió hasta enero de 1867; capitán de húsares, edecán del príncipe Federico Carlos de Prusia durante la guerra franco-prusiana, 1870.

²² El coronel y licenciado Francisco de P. Milán era entonces gobernador del Estado de Veracruz y comandante militar desde 1863, cargo al que renunció poco después, reteniendo el mando de las fuerzas de la entidad por disposición del supremo gobierno. Se distinguió en las campañas de la guerra con Estados Unidos, la de Tres Años, la Intervención y el Imperio. Murió en Jalapa, 1884, *Archivo de Cancelados*, Secretaría de la Defensa Nacional, México.

²³ Nacido en Veracruz, 1834; oficial de la guardia nacional, se distinguió en las guerras de Reforma y de Tres Años. Durante la campaña contra los franceses actuó en las operaciones del Estado y en la costa de Sotavento. Se retiró a Orizaba en 1892. En 1890-91 publicó una serie de folletos de inspiración patriótica y liberal, titulados *El pensamiento liberal*, hoy rarísima fuente de información.

²⁴ Véase Sebastián I. CAMPOS, *Recuerdos históricos de la ciudad de Veracruz y costa de Sotavento durante las campañas de Tres Años, la Intervención y el Imperio*, Orizaba, 1893, Cap. XIX.

²⁵ Resumen de los hechos durante la primera quincena de mayo, por el general De Maussion, comandante de la brigada de reserva en Orizaba, al comandante en jefe general Forey, *Archivos SHEF*.

²⁶ Las guerrillas más activas del Estado de Veracruz eran las siguientes: Zeferino Daquín, de Cocuapa, cerca de Zentla; Maximino Escobar, de La Soledad; Tomás Algazanas, de Cotaxtla; Matías González, de Cueva Pintada; Ignacio González de San Jerónimo; Juan Canseco, de El Izote; Marcelino Rosado, de Paso del Macho; Juan Arévalo, de Coscoma-tepec; Pascual Rincón, de Temaxcal; Honorato Domínguez, de San Diego; Antonio Molina y Francisco Arrieta, del punto de Vacas Gordas, cerca de Palo Verde (investigaciones personales de los autores en toda

esta región, donde existen descendientes de los jefes de punto o de cantón militar de aquella época). Manuel RIVERA, *Historia de Jalapa y revoluciones del Estado de Veracruz*, Tomo V, p. 585, menciona las guerrillas de Santibáñez, Robles, Angón, Cuéllar, Carbajal, Leyva, Bustamante, Mena, Cruz, Noriega, Cabrera, Herrera y Cairo y Balcázar; Basilio PÉREZ GALLARDO, *Martirologio de los defensores de la independencia de México*, "Diario Oficial" del Gobierno Supremo de la República, Tomo I, agosto-septiembre 1867, cita guerrillas de Juan Zamudio, Vicente Lara, Catarino Osegueda, Antonio Ochoa, Donaciano Pérez; Manuel SANTIBÁÑEZ, *Reseña histórica del Cuerpo de Ejército de Oriente*, da cuenta de las guerrillas de Juan Quesada, José M. Ramírez y del comandante Gómez, español; Rafael ECHENIQUE, *Catálogo alfabético y cronológico de los hechos de armas de la Independencia hasta 1894*, las guerrillas de Platas, Arredondo y José Fernández; Enrique HERRERA MORENO, *Historiografía del cantón de Córdoba*, México, 1892, a propósito del combate del 30 de abril de 1863 y de las guerrillas expresa "...guardias nacionales de Córdoba, Jalapa, Coscomatepec y de varios pueblos indígenas"; Wilhelm VON MONTLONG, *Autentische Enthüllung über die letzten Freignisse in Mexiko*, Stuttgart, 1868, refiere las de Alatorre y de Fernando Ortega en la región de Misantla y Papantla.

27 Doña Juana Marrero vda. de Gómez. Dos comandantes liberales, hermanos de doña Juana —"Mamá Juana" como la llamaban en Huatusco—, después del combate de Camarón le llevaron al teniente Maudet, herido, a quien prodigó sus cuidados hasta que falleció; antes de morir el oficial escribió en un papel "Había yo dejado una madre en Francia, encontrándome otra en México". Cuando Manuel Marrero perdió la vida en combate cerca de Huatusco, 24 de octubre de 1865, dos oficiales franceses llevaron el cuerpo a la hermana mayor, le rindieron honores militares y desaparecieron (relato recogido por los autores de Alberto Gómez, nieto de "Mamá Juana"). En el Museo de la Legión Extranjera se hallan los retratos del teniente Maudet y de Juana de Marrero, a quien los legionarios llaman "la dama del gran corazón".

28 DE DIESBACH DE TORNY, *op. cit.*

29 Legua francesa equivalente a 4 kilómetros.

30 Bazaine tomó el mando del cuerpo expedicionario al regreso del general Forey a Francia.

31 "Mexicanos enlistados en el Regimiento Extranjero", *El Indicador*, Orizaba, 29 de noviembre de 1863.

32 B. PÉREZ GALLARDO, *op. cit.*, Tomo I, agosto y septiembre, 1867. "11 republicanos muertos, 11 prisioneros, los mismos fusilados por el teniente Rajaud".

33 *Ibid.*, "Los republicanos no tuvieron ninguna baja; los franceses 7 muertos y el punto fue ocupado por las fuerzas liberales".

34 Oaxaca, a 90 leguas de Puebla, era el punto de llegada de dos caminos carreteros, uno que arrancaba de Puebla y el otro de La Sole-

dad, entre los cuales se extiende la Mixteca, región montañosa de difícil acceso.

35 Se trata del teniente coronel Giraud, del RE, ascendido a coronel.

36 B. PÉREZ GALLARDO, *op. cit.*: "Los liberales debieron tener 250 muertos, 100 heridos, 50 prisioneros; los franceses 10 muertos y 4 heridos".

37 Pueblo fundado en el siglo XVI por el cacique don Domingo de Fonseca, por cuyo motivo recibió el nombre de "Don Dominguillo".

38 Nombrado en el RE en reemplazo del teniente coronel Giraud, ascendido a coronel y comandante del 7º de línea.

39 B. PÉREZ GALLARDO, *op. cit.*, no menciona este encuentro.

40 General CRISOT y teniente COULOMBON, *La Légion Etrangère*, París, 1874, p. 287.

41 Manuel BALBONTÍN, *Memorias*, México, Editorial Elede, 1958, p. 255.

42 Gustave NIOX, *Expédition du Mexique*, París, Librairie Militaire Du Maine, 1874, Segunda parte, Cap. IV, p. 447.

43 M. BALBONTÍN, *op. cit.*, p. 256.

44 Véase Bazaine, carta de Madrid, 10 de diciembre de 1866, al general Díaz, contestación de éste de 11 de enero de 1867, *Archivo del general Porfirio Díaz, memorias y documentos*, México, Editorial Elede, 1947, Vol. II, pp. 185-186.

45 G. NIOX, *op. cit.*, p. 449; Capitán GALINDO, *Guerras nacionales. Intervención francesa*, México, Colegio Militar, 1938. (Curso de Historia Militar).

46 G. NIOX, *op. cit.*, p. 468. En esas fuerzas también había voluntarios norteamericanos, véase William Marshall ANDERSON, *An American in Maximilian's Mexico. The Diaries of...*, San Marino, Cal., The Huntington Library, p. 104 ss.; *Cfr. El Siglo XIX*, del 27 de enero de 1868, Núm. 197: licenciamiento de los voluntarios extranjeros, se publica una disposición del ministerio de Hacienda, 28 de enero de 1868, dirigida al tesorero de la Nación: "...súbditos de los Estados Unidos enlistados en las tropas mexicanas según disposiciones de la ley del 2 de agosto de 1864".

47 Se trata siempre de leguas francesas.

48 G. NIOX, *op. cit.*, p. 472, "El general Negrete se había limitado a cambiar cañonazos con la plaza y no había emprendido nada en serio. A juzgar por la debilidad de sus ataques, parecía estar muy desilusionado por la actitud reservada de las fuerzas federales americanas, con las cuales los liberales habían creído contar".

49 Negrete se hallaba en Saltillo desde el 17 de mayo, con 4000 infantes, 800 jinetes y 21 piezas de artillería.

50 B. PÉREZ GALLARDO, *op. cit.*, "Saltillo: Brincourt y Mejía contra Negrete; evacuó la plaza".

51 Nacido en Estraburgo el 18 de junio de 1829; enterrado en el panteón de Matehuala.

52 B. PÉREZ GALLARDO, *op. cit.*, 17 de noviembre de 1865, "Débil re-

sistencia de las fuerzas del general Méndez; ninguna baja de uno u otro bando”.

53 Carta interceptada por una guerrilla liberal, dirigida por Mariano Escobedo al ministro en Washington, Matías Romero.

54 GRISOT y COULOMBON, *op. cit.*, p. 294.

55 B. PÉREZ GALLARDO, *op. cit.*

56 *Ibid.*, no menciona esta acción de Río Blanco.

57 Muerto días después, 23 de enero, en el punto de Tantoyaquita.

58 B. PÉREZ GALLARDO, *op. cit.*, no refiere este encuentro.

59 *Ibid.*, asegura que los jefes republicanos eran Pedro Martínez y Macías; las bajas fueron 5 muertos, 6 heridos y 110 prisioneros que fueron fusilados. Estima las bajas francesas en 7 muertos y 10 heridos.

60 Ardid utilizado por ambos bandos. Véase la marcha de aproximación efectuada por el general Bazaine en dirección de San Lorenzo, horas antes de empeñar combate contra Comonfort, mayo de 1863.

61 GRISOT y COULOMBON, *op. cit.*, Lib. IX, p. 302.

62 *Ibid.*, pp. 302-303.

63 *Ibid.*, *loc. cit.*

64 *Ibid.*, *loc. cit.*

65 Hoy Villa Doctor Arroyo, N. L.

66 “Todos los esfuerzos fueron inútiles, el comandante De Brian, es decir su columna, fue literalmente despedazada”, de una carta del general Douay, Saltillo, 18 de marzo de 1866, interceptada por una guerrilla.

67 Se trata de la hacienda de Santa Isabel, conocida también como hacienda de San Lorenzo de Abajo.

68 Extractos del informe del teniente Bastidon al comandante Sausier, con fecha 6 de marzo de 1866. Copia en poder de la familia.

69 B. PÉREZ GALLARDO, *op. cit.*, 2 de marzo de 1866: Mesa de Garrapatas, capitán Achili contra Dávila; 25 republicanos muertos.

70 Batallón de infantería ligera de África, comúnmente llamado, batallón de África; unidad autónoma.

71 B. PÉREZ GALLARDO, *op. cit.*, 9 de marzo de 1866: RE contra Aureliano Rivera; 3 republicanos muertos.

72 *Ibid.*, no menciona esta acción.

73 *Ibid.*, 1º de abril de 1866: Matehuala, Escobedo contra la guarnición; 47 republicanos muertos, 52 heridos.

74 *Ibid.*, 4 de abril de 1866: San Luis Potosí, La Presa, comandante De la Hayrie en acción con la avanzada de Escobedo; 9 republicanos muertos.

75 *Ibid.*, no refiere este encuentro.

76 *Ibid.*, 10 de junio de 1866: Tamos, N. L., RE contra Ruperto Martínez; 18 republicanos muertos.

77 G. NIOX, *op. cit.*, Segunda parte, p. 577; B. PÉREZ GALLARDO, *op. cit.*, 16 de junio de 1866: Mesa de San Germán, N. L., general Olvera

contra Canales; 200 republicanos muertos; imperialistas, 400 muertos, 800 prisioneros. Canales se apodera de un convoy; Canales es derrotado.

78 Juan de Dios ARIAS, en *Boletín del Museo de Arqueología e Historia del Estado de Tamaulipas*, junio 1961.

79 "En casi todos los destacamentos se van de dos en dos con armas e impedimenta, cuando no son centinelas de las avanzadas. Pero tienen que recorrer grandes distancias y varios de ellos han sido fácilmente aprehendidos e inmediatamente fusilados. El ejemplo hizo recapacitar", de una carta del general Douay a su hermano, fechada en San Luis Potosí 4 de enero de 1866, Gabriel ZÁRATE, *Documentos relativos a la intervención francesa en México*, 1873.

80 B. PÉREZ GALLARDO, *op. cit.*, 20 de junio de 1866: El Topo, comandante De la Hayrie contra Antonio García; 37 republicanos muertos.

81 *Ibid.*, no menciona esta acción.

82 GRISOT y COULOMBON, *op. cit.*, p. 313.

83 B. PÉREZ GALLARDO, *op. cit.*, no cita esta operación.

84 GRISOT y COULOMBON, *op. cit.*, p. 313.

85 B. PÉREZ GALLARDO, *op. cit.*, 13 de junio de 1866: Huichapan, comandante Vilmette contra varios jefes de guerrillas: 30 republicanos muertos.

86 *Ibid.*, San Juan Tilapa, comandante De la Hayrie contra Riva Palacio, Régules y otros jefes.

87 *Ibid.*, no da cuenta de esta acción.

88 *Ibid.*, 12 de diciembre de 1866: Cuautitlán, fuerzas francesas contra Fragozo: 35 republicanos muertos.

89 Cifras recogidas en los *Archivos SHEF*.